

# *“Las nuevas tecnologías en la gestión del patrimonio”*

En los tiempos actuales, a nadie se le escapa que la llegada de internet a todos los sectores de las distintas economías ha supuesto un vuelco absoluto en la forma de entender el mundo.

El mundo financiero ha sufrido de forma implacable lo que supone la incursión de un nuevo sector en el panorama económico, del cual no había experiencia y todo eran conjeturas sobre su posible evolución.

A finales de los años 90 todas las compañías de nueva creación con la reseña “ punto com”, eran garantía de captación de ingentes cantidades de capital en los mercados financieros. Al igual que sucedió el siglo pasado con la llegada de la radio o el ferrocarril, los precios de las compañías de internet subieron en sus cotizaciones por encima de la lógica que un análisis fundamental de las compañías aconsejaba.

Una vez más, los inversores veían como sus beneficios se multiplicaban de forma automática y desmesurada, mientras los analistas asistían atónitos a un espectáculo que no podían explicar con sus informes tradicionales, sin caer en el error de revisar los precios por el simple hecho de ajustarlos a la irracionalidad del mercado.

Una vez más, el mercado corrigió los excesos y se dejó por el camino buena parte del patrimonio de muchos inversores que han tenido que aceptar unas pérdidas irrecuperables en el mismo valor que les ha castigado. Volvemos con ello a recuperar los principios básicos de toda inversión, que parecían haber quedado obsoletos, como la diversificación, la prudencia y la cultura financiera.

Compañías como la española Terra, pasarán a los anales de la historia entre aquellas que contribuyeron a lo que el Presidente de la Reserva Federal Americana, Alan Greenspan, llegó a considerar “exuberancia irracional de los mercados financieros”. Frase que ya forma parte de las célebres del Presidente, que despertaron al mercado financiero internacional y le enfrentaron a una de las mayores crisis que se recuerdan en la era moderna.

La intensa tormenta hizo desaparecer muchas compañías del sector tecnológico y afectó con severidad a las telecomunicaciones en general. Con la llegada de la calma, a muchas de las compañías y proyectos que sobrevivieron, o que han nacido recientemente, se les augura un brillante futuro, pero no al margen de la realidad de sus cuentas de resultados.

El mundo financiero, en concreto los bancos, agencias y sociedades de valores, han sabido aprovechar las oportunidades que internet ofrece en la operativa con sus clientes para abrir nuevos canales de distribución.

Entre los inversores la crisis ha dejado dos comportamientos distintos. Para unos supuso retroceder todo lo avanzado en la gestión de patrimonios, fundamentada en la cultura financiera y la diversificación a través de fondos de inversión, para refugiarse en las tradicionales imposiciones a plazo o adentrarse en el complejo y decepcionante mundo de los fondos garantizados. Para otros la experiencia ha sido un paso adelante, afianzando los principios básicos de la gestión de patrimonios tradicional, e impulsando como nuevo valor la independencia en la selección de productos, técnicamente llamada arquitectura abierta, utilizando nuevas y sofisticadas herramientas tecnológicas.

Para los primeros, los que salieron del mercado y se refugiaron en garantizados o IPFs, el alivio inicial de los primeros años, dejó paso a la frustración de la ausencia de rentabilidades, la pérdida de buena parte de la recuperación de los mercados financieros en los siguientes años y la desorientación de cómo avanzar en la compleja tarea de intentar obtener rentabilidad al patrimonio con el menor riesgo posible, superando la inflación.

Para los segundos, es decir, los inversores que en la situación de crisis optaron por confiar en los mercados financieros, la recompensa les ha llegado en forma de rentabilidad, siempre que hayan estado en manos de buenas gestoras y hayan aprovechado los mercados de renta variable que más han subido.

Entre las gestoras, tanto nacionales como internacionales, la salida de la crisis ha marcado una enorme diferencia entre ellas. Para unas, como el caso de Fidelity, la crisis les ha fortalecido aún más por su calidad de gestión, y las aleja de sus competidores en términos absolutos de rentabilidad. Otras por el contrario se han quedado rezagadas al no mejorar sus herramientas tecnológicas, al sufrir la fuga de talento por crisis internas, o al no crear nuevos productos adaptados a la cambiante realidad de los mercados financieros.

Entre lo distintos mercados, podríamos destacar los países emergentes que se incorporan a la Unión Europea, como aquellos que más rentabilidad han dado en los últimos cinco años. Si el análisis lo hacemos de los últimos dos, tanto la renta variable española, como la emergente en general, junto con la renta fija corporativa, han sido mercados con rentabilidades muy atractivas.

Para acceder a todos esos mercados el número de fondos de inversión que se pueden seleccionar ha aumentado sustancialmente en los últimos años, con la entrada en España de los productos de todas las gestoras internacionales más importantes del mundo. Toda esta realidad ha hecho más compleja la gestión de patrimonios por el enorme abanico de posibilidades que existen.

Un análisis detallado de las distintas gestoras y toda su gama de fondos de inversión, ha demostrado que ninguna de las existentes es la mejor en todos sus productos. Todas tienen fortalezas y debilidades, que permiten recomendarlas para algún fondo concreto y rechazarlas para otros.

En este contexto Inversis Banco, se ha puesto a la cabeza de las compañías especializadas en el asesoramiento y gestión de patrimonios, al disponer de las herramientas más completas y avanzadas del mercado, que se pueden concretar en:

- a) Buscadores, que permiten encontrar fácilmente información sobre cualquier activo buscando por nombre, gestora, categoría, riesgo, etc...
- b) Comparadores, que permiten conocer la relación entre rentabilidad y riesgo de dos o varios productos y encontrar el más adecuado a cada perfil de inversor.
- c) Simuladores, que permiten calcular el comportamiento de distintos productos: reducciones del IRPF, rentabilidades estimadas etc...
- d) Independencia en el asesoramiento y selección al no disponer de gestora propia, puesto que distribuye productos de 49 gestoras nacionales e internacionales.
- e) Operativa on line, que permite al inversor reducir costes y consultar en tiempo real la valoración de la cartera en cualquier lugar y a cualquier hora.

La arquitectura abierta, entendida como la posibilidad de comparar y seleccionar productos de varias gestoras, e integrarlos todos en una sola posición que facilite el control y el seguimiento, se está convirtiendo en el eje central de la nueva forma de gestionar los patrimonios.

Los inversores que se acercan por primera vez a la operativa por internet se sienten cómodos con la posibilidad del seguimiento constante de su cartera, aunque se muestran muy reacios a la operativa personal, por temor a errores irreparables. No obstante se observa un interés cada vez mayor en el conocimiento de las posibilidades que las nuevas tecnologías les aportan en la operativa bancaria.

Con el aumento de las transacciones por internet y el aumento del negocio bancario por esta vía, las entidades financieras se han encontrado con un nuevo canal para captar clientes y fidelizar a los actuales. Todo ello implica que a la hora de marcar objetivos y canalizar las campañas de marketing las entidades tengan en cuenta los distintos canales de negocio que tienen, dado que ya no sólo existe la tradicional oficina, sino que se encuentran con el cliente que sólo desea operar por internet o que utiliza la banca telefónica. Todos ellos implican costes diferentes y clientes de perfil distinto, de ahí que nos encontremos con campañas diferentes para cada canal.

Todos estos cambios en la operativa bancaria y en la gestión de los patrimonios que han supuesto las nuevas tecnologías, permiten al inversor operar durante las 24 horas del día los 365 días de la semana, le permiten reducir costes, mejorar la gestión obteniendo mayor rentabilidad, poseer más información para la toma de las decisiones y ahorro de tiempo en muchas de sus transacciones. Todo ello nos permite afirmar que el éxito tanto presente, como futuro que tendrá este tipo de actividad es innegable e imparable.

María Jesús Soto  
Responsable de Inversis Banco en León